

NUEVO CARDENAL BENEDICTINO

En la reciente promoción cardenalicia, anunciada el 29 de mayo de 1967, se incluyó al abad primado de la Orden de San Benito, Revdmo. Padre D. Benno Gut. El último benedictino que recibiera el capelo fue el Revdmo. Padre D. Anselmo Albareda, monje de Montserrat, Prefecto de la Biblioteca Vaticana durante 25 años, y que fue nombrado cardenal diácono de San Apolinar por Juan XXIII en marzo de 1962. El cardenal Albareda, que había visitado la Argentina en 1947 y en otra oportunidad varios países americanos, entre ellos Colombia, falleció el año pasado.

El Revdmo. Padre Gut nació en Reiden, en el cantón de Lucerna (Suiza), el 1 de abril de 1897. Profesó en la abadía de Einsiedeln el 6 de enero de 1918 y fue ordenado sacerdote el 10 de julio de 1921. Cursó los estudios teológicos en Roma, en el Colegio de San Anselmo, y se doctoró en Teología en 1923. Recibió después la licenciatura en Sagrada Escritura, y sería durante muchos años profesor de Teología Fundamental y de Exégesis en la Facultad teológica del mismo Colegio de San Anselmo. En 1942 fue llamado nuevamente a su monasterio, y el 15 de abril de 1947 fue elegido 55° abad y ordinario de Einsiedeln, el milenario monasterio de la Suiza central, y Presidente de la Congregación Helveto-Benedictina. Durante su abadiato se realizó la fundación del monasterio de Santa María de Los Toldos (Argentina), concretando así la iniciativa que tomara su predecesor, el P. Abad D. Ignacio Staub. En abril de 1948, un año apenas después de su elección, podía despedir al grupo fundador que era encabezado por el P. Eugenio Pfiffner, hasta entonces Decano (prior claustral) de Einsiedeln. En 1951 el P. Abad Benno visitó la fundación argentina, y en esa oportunidad se realizó la erección canónica del nuevo cenobio. En esa misma ocasión pudo visitar otros monasterios argentinos, en los cuales perdura el recuerdo de su afable presencia.

El P. Abad Benno ha acompañado con especial interés el desarrollo y el crecimiento del monasterio de Los Toldos, “su” monasterio, como gusta decir. Desde que el 25 de setiembre de 1959 fue elegido 4° abad primado de la Orden, para suceder al Revdmo. P. D. Bernardo Kaelin, que terminaba su período, el P. Abad Benno residió en Roma. También desde allí, en su nueva e importante responsabilidad, dedicó especial atención a los hechos y los problemas de los monasterios americanos, como le saben muy bien quienes residieron en San Anselmo durante los años en que el P. Abad Benno estuvo al frente de la Orden.

Seguramente, el nuevo cardenal Benno Gut es una personalidad representativa de la familia monástica, no sólo por los cargos que desempeñó, sino por su “humanitas” y su benevolencia llena de caridad, sin durezas de ningún tipo, pero fielmente adherida a las mejores tradiciones y a los valores más auténticos de la vocación monástica. Quienes han convivido con él, pudieron apreciar su observancia ejemplar, aun a costa de los sacrificios que le exigía una salud no muy firme, y la bondad paternal de su trato. Artista sensible, era exigente en el culto litúrgico, para que se ofreciera siempre a Dios lo mejor de las potencias del hombre. En todo, su objetivo ha sido el “in omnibus glorificetur Deus”, y las obras materiales muy considerables, que realizó tanto en Einsiedeln como en Roma no tenían otro fin. Su lema abacial: “Gaudete in Domino semper”, refleja su espiritualidad profundamente centrada en el misterio de la Redención.

Ahora que el Padre Benno Gut es cardenal de la Santa Iglesia, esas cualidades podrán alcanzar un radio mayor, y pedimos al Señor que le conceda utilizarlas durante muchos años todavía para el servicio de la Iglesia y el bien de las almas.